

Tópico B: Tratamiento de enfermedades no transmisibles

Dentro del sistema operativo de las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud es la autoridad rectora y coordinadora para la salud. Su principal objetivo es el alcance de todos los países de un nivel de salud alto.

Es responsable de ofrecer liderazgo en cuestiones de salud mundial, definir la agenda de investigación en materia de salud, establecer normas y estándares, articular opciones políticas basadas en pruebas, ofrecer asistencia técnica a los países, y vigilar y evaluar las tendencias de salud.

La Asamblea Mundial de la Salud es el órgano que dirige las actividades de la OMS y está formado por 191 miembros que se reúnen anualmente. Además, la OMS cuenta con un Consejo Ejecutivo integrado por 32 expertos de la salud.

La OMS aborda la vigilancia en el marco de una estrategia mundial para prevenir y controlar las ENT y

los principales factores de riesgo que las provocan. Las enfermedades no transmisibles son enfermedades no infecciosas causadas por un agente genético; El método progresivo de vigilancia de los factores de riesgo de ENT (STEPS) fue desarrollado por el equipo de Vigilancia inter-Grupos Orgánicos de la OMS como parte de una estrategia mundial de vigilancia orientada a responder a los países, que requieren cada vez más orientación en materia de enfermedades no transmisibles. Recurriendo a las mismas preguntas y protocolos normalizados, todos los países podrán utilizar la información STEPS no sólo para vigilar las tendencias nacionales, sino también para realizar comparaciones entre los diferentes países

El creciente impacto de los costos directos de las enfermedades no transmisibles en los sistemas de salud, incluyendo el alto costo del impacto negativo de las ECNT tales como la enfermedad renal crónica en la región de Centroamérica, el empobrecimiento de los hogares afectados, así como las pérdidas de la productividad que tienen un

impacto negativo en el desarrollo; y recordando que los Reportes de Riesgos Globales del Foro Económico Mundial (2009 y 2010) identificaron las enfermedades no transmisibles como un riesgo global en los mundos desarrollado y en desarrollo, con un impacto económico potencial equivalente al impacto global de la crisis fiscal.

Las ENT afectan a los países de ingresos bajos y medios, donde se registran casi el 80% de las muertes por ENT, cerca de 29 millones. Las enfermedades cardiovasculares constituyen la mayoría de las defunciones por ENT, 17 millones cada año, 17 millones cada año, seguidas del cáncer (7,6 millones), las enfermedades respiratorias (4,2 millones), y la diabetes (1,3 millones).

Teniendo en cuenta el envejecimiento de la población y los factores de riesgo, se prevé que las defunciones por enfermedades no transmisibles aumentarán en un 17% entre 2005 y 2015, mientras que durante este mismo periodo se prevé que disminuirán las muertes debidas a enfermedades transmisibles, perinatales o

relacionadas con la maternidad y la malnutrición.

En un estudio realizado hace poco por el Foro Económico Mundial y la Universidad de Harvard se calcula que, en los próximos 20 años, las enfermedades no transmisibles le costarán a la economía mundial más de US\$ 30 billones, lo que equivale al 48% del producto interno bruto en 2010.

La ley de la atención inversa se aplica al problema mundial de las ENT: el 80% de las defunciones por esas enfermedades ocurren en países de ingresos bajos y medios, de modo que quienes más atención necesitan son quienes menos acceso tienen a ella. En los entornos con pocos recursos, los costos de la atención sanitaria para las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, la diabetes y las enfermedades pulmonares crónicas pueden agotar rápidamente los recursos de las familias y abocarlas a la pobreza.

Cuando el sistema de salud pública funciona precariamente, los pagos por atención sanitaria pueden atrapar a los hogares pobres en ciclos de deuda y enfermedad.

Los ministros de salud y los formuladores de políticas de los países en desarrollo son conscientes del impacto de las ENT en su país y de la existencia de intervenciones costo eficaces contra ellas. A pesar de los reiterados compromisos de los donantes, como la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda y el Programa de Acción de Accra, las ENT reciben menos del 3% de la asistencia para el desarrollo destinada a la salud, pese a que causan más de un tercio de todas las muertes prematuras.

En el informe del 23 de Marzo de 2000, Gro Harlem Brundtland, Directora General de la OMS, no solo señala como un verdadero desafío el rápido incremento de las enfermedades no transmisibles si no que menciona la necesidad de innovación en la atención sanitaria, así como la adecuación de la gestión del sector sanitario, que permitan presta los servicios necesarios en el tratamiento de estas enfermedades, destinados a realizar intervenciones eficiente y equitativas socialmente.

Existen métodos de prevención y

tratamiento de estas principales ETS que pueden adaptarse a las limitaciones más ajustadas del presupuesto de los países en desarrollo. Sin embargo, métodos más eficaces de bajo costo del tratamiento a largo plazo de las ENT aún necesitan ser desarrollados y ejecutados.

Se necesita mayor investigación para conocer más a fondo qué intervenciones son las más costo-efectivas en países en desarrollo, particularmente en países de bajo ingreso, contra países de mediano ingreso.

Durante la reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas llevada acabo el 19 de Septiembre del 2011 donde se debatieron la implementación de medidas para la prevención de las enfermedades no transmisibles.

En esta asamblea el Secretario General de la ONU remarco que "Más de un cuarto de las personas que mueren por este tipo de padecimientos lo hace en la plenitud de sus vidas. La gran mayoría vive en países en vías de desarrollo. Millones de personas caen en la pobreza cada año cuando uno de sus miembros

enferma y está muy débil para poder trabajar"

Tomando en cuenta esto, el comité debe considerar en sus trabajos sobre el tema que nuestra resolución deberá de resolver los problemas relacionados con la falta de tratamientos de un bajo costo económico, así como también la disponibilidad de estos en países en vías de desarrollo. Para encontrar medidas eficientes para la resolución de este problema que se ha ido incrementando en los últimos años.

¿Qué medidas se pueden llevar a cabo para que los tratamientos estén al alcance de todos?

¿Qué factores son los que se debe tratar de manera inmediata?

¿De que manera se lograra cumplir los objetivos del comité?

¿Se puede eliminar las

repercusiones socio económicas de las ENT en la economía de los países?

¿ Mediante que acciones se reducirán los porcentajes de las proyecciones al futuro?

¿De que manera se podrían crear nuevos tratamientos?

Bibliografía

G. Piédrola Gil (2001) Medicina Preventiva y Salud Publica. España: Masson
<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs355/es/>
<http://www.who.int/bulletin/volumes/89/8/11-091074/es/>
<http://www.who.int/bulletin/volumes/89/8/11-091967/es/>
www.dcp2.org/file/76/DCPP-NCD-Spanish.pdf
<http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?NewsID=21789>
<http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?NewsID=21789>
www.paho.org/English/D/Ministerial-Declaration-Mexico-NCDs.pdf
www.who.int/dietphysicalactivity/workplace-report-spanish.pdf
http://europa.eu/pol/health/index_es.htm